

XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

Michel Foucault frente a las posteridades de la Crítica. La cuestión del saber.

Iván Gabriel Dalmau.

Cita:

Iván Gabriel Dalmau (2017). *Michel Foucault frente a las posteridades de la Crítica. La cuestión del saber. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/142>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Ponencia: Michel Foucault frente a las posteridades de la *Crítica*. La cuestión del saber

Autor: Iván Gabriel Dalmau

Eje temático: Epistemología y metodología

Mesa 40: Entre la crítica y la pasión: reflexiones epistemológicas para el pensamiento sociológico

Pertenencia institucional: Becario Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), radicado en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Docente de Epistemología de las Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y de Introducción al Pensamiento Científico en el Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

E-mail: ivandalmau@yahoo.com.ar

Resumen: En la presente ponencia se pretende revisar la problematización foucaultiana del saber a partir de las posibilidades de lectura abiertas por la reconfiguración actual del “archivo Foucault”, que se ha producido como fruto de la publicación en formato libro de sus cursos dictados en el *Collège de France*. En ese sentido, revisaremos sus clásicas reflexiones arqueológicas en torno a la problemática del saber desde la perspectiva del modo en que el filósofo buscó inscribirse en una de las “posteridades críticas” abiertas en torno al legado kantiano. De lo que se trata, entonces, es de revisar la densidad *epistemológico-política* que atraviesa a la constitución arqueológica del saber en tanto blanco de interrogación, partiendo de la base de que la misma no pretende desarrollar una “teoría del conocimiento”, propia de una “analítica de la verdad en general”, sino más bien de contribuir a la elaboración de una ontología de la actualidad.

Palabras clave: Foucault – Crítica – Saber – Arqueología – Discurso

Introducción

“(…) El objetivo de las investigaciones arqueológico-genealógicas de Foucault no es solamente describir problematizaciones históricas, sino además desenmascararlas y desafiarlas por medio del cuestionamiento de la inevitabilidad y necesidad racional de prácticas, instituciones, técnicas y funciones que han sido construidas como respuestas suyas.”¹

Giovanni Maria Mascaretti

A lo largo de la presente ponencia se pretende llevar a cabo una relectura de la problematización foucaultea del saber, tomando como punto de partida el modo en que el filósofo buscó inscribir sus trabajos en torno a una inflexión de la *Crítica*. En ese sentido, partiendo del característico gesto foucaulteano que consiste en la recuperación y reelaboración de sus trabajos precedentes desde la perspectiva de sus indagaciones en curso², lo que buscaremos es releer el abordaje del saber, contrapuesto a la elaboración de una teoría del conocimiento, desarrollado por Foucault a finales de los años `60³, en función del modo en que distinguió las posteridades de la *Crítica* kantiana en la primera lección del curso dictado en el *Collège de France* durante el ciclo lectivo 1982 – 1983⁴. De lo que se trata, entonces, es revisar la inquietud *ontológico-política* que permea las indagaciones *epistemológicas* del arqueólogo.

Por otra parte, desde un punto de vista formal, sería pertinente destacar que dividiremos las líneas que se despliegan a continuación en dos párrafos y un breve apartado de reflexión final. En el primero, nos detendremos en el modo en que Foucault buscó ubicarse respecto de las posteridades críticas erigidas en torno al legado kantiano; tras lo cual, apoyados en dicha lectura, nos detendremos - en el apartado siguiente - en la problematización arqueológica del saber.

¹ - MASCARETTI, Giovanni Maria, “Michel Foucault on Problematization, *Parrhesia* and Critique”, en: *Materiali Foucaultiani*, Año 3, Nº 5 – 6, Enero – Diciembre de 2014, p. 139.

² - FONTANA, Alessandro, BERTANI, Mauro, “Situation du cours”, en: FOUCAULT, Michel, « *Il faut défendre la société* ». *Cours au Collège de France. 1976*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 1997, pp. 245 – 263.

³ - FOUCAULT, Michel, *L'archéologie du savoir*, Paris, Éditions Gallimard, 1969.

⁴ - FOUCAULT, Michel, *Le gouvernement de soi et des autres. Cours au Collège de France. 1982 – 1983*, Paris, Éditions Gallimard SEUIL, 2008.

La crítica foucaulteana como ontología de la actualidad

“Me parece que la elección filosófica a la que nos encontramos confrontados actualmente es ésta. Hay que optar por una filosofía crítica que se presentará como una filosofía analítica de la verdad en general, o por un pensamiento crítico que tomará la forma de una ontología de nosotros mismos, de una ontología de la actualidad. Y es esta forma de filosofía la que, de Hegel a la Escuela de Frankfurt, pasando por Nietzsche, Max Weber, etc., ha fundado una forma de reflexión a la cual, desde luego, me vinculo en la medida en que puedo.”⁵

Michel Foucault

Si bien no puede desconocerse que Michel Foucault problematizó la lectura kantiana de la *Aufklärung* en varias oportunidades, sería pertinente destacar que la revisión de las modificaciones, y de los matices, que podrían encontrarse entre dichas lecturas que tuvieron lugar entre 1978 y 1984, escapa a las posibilidades del presente apartado. Someramente, en tanto antesala de la lectura que propondremos a continuación, querríamos detenernos en la primera clase del curso dictado en el *Collège de France* durante el ciclo lectivo 1982 – 1983. En dicha clase, Foucault se vale de una presentación del modo en que Kant respondió a la pregunta “*Was ist Aufklärung?*” para inscribir su propia labor en una modulación de la *Crítica*, tal como lo condensara en la cita que hemos colocado como epígrafe.

Ahora bien, la revisión de dicho intento foucaulteano de inscripción de su propio trabajo en una cierta modulación de la *Crítica*, es decir en una de las posteridades de la *Crítica*, resulta fundamental puesto que nos permitirá enfocarnos, en el apartado siguiente, en su problematización de los saberes partiendo de la base de que su crítica no tiene como correlato una propuesta de fundamentación alternativa. Es decir, que no pretende erigirse como una “analítica de la verdad” preocupada por las posibilidades del conocimiento y sus límites infranqueables, sino que más bien se enmarca en el proyecto de dar cuenta de la *constitución histórica* de *focos de experiencia* para poder desentrañar ontológicamente la actualidad y dar cuenta de la contingencia y las posibilidades de franqueamiento de lo presuntamente “universal y necesario”. Justamente, por *foco de experiencia* Foucault concibe la articulación entre las formas de saber, las matrices normativas de

⁵ - FOUCAULT, Michel, *Le gouvernement de soi et des autres. Cours au Collège de France. 1982 – 1983*, op. cit., p. 22.

comportamiento y los modos de existencia virtual para sujetos posibles; imbricación cuyo desmonte constituye el blanco de la problematización respecto de la actualidad.

Puede decirse, entonces, que el modo en que las herramientas foucaulteanas permiten problematizar el saber no se articula por medio de la trama constituida por la imbricación entre crítica del conocimiento – teleología de la verdad – normación de la forma adecuada de conocer. Por el contrario, su reflexión *epistemológica* se encuentra jalonada por preocupaciones de índole *ontológico-políticas*, ya que la misma se configura en tanto aporte fundamental para la problematización de la constitución histórica de la actualidad. Es decir, que la clave de bóveda en torno a la que se articula la reflexión filosófica foucaultea la constituye su imbricación con la actualidad, ya que es la inscripción del filósofo en su tiempo lo que lo motoriza a pensar respecto de, valga la redundancia, su presente: las preguntas por “el hoy” y “quiénes somos en nuestra actualidad” constituyen el punto de partida y el objetivo insoslayable de su labor⁶.

Revisitando la problematización arqueológica del saber

“Pero de lo que aquí se trata, no es de neutralizar el discurso, de hacerlo el signo de otra cosa y de atravesar su espesor para alcanzar aquello que permanece silenciosamente más allá de él, sino al contrario de mantenerlo en su consistencia, de hacerlo surgir en la complejidad que le es propia (...). Sustituir el tesoro enigmático de las “cosas” anteriores al discurso, por la formación regular de los objetos que no se perfilan más que en él. Definir esos objetos sin referencia al fondo de las cosas, sino en relación al conjunto de las reglas que permiten formarlos como objetos de un discurso y constituyen así sus condiciones de aparición histórica.”⁷

Michel Foucault

Retomando la lectura propuesta en el apartado precedente, a lo largo de las líneas que se despliegan a continuación pondremos el foco en la problematización foucaultea del saber sistematizada en el clásico libro publicado en 1969⁸. Tomamos al mismo como blanco privilegiado de nuestra lectura ya que, como se explicita en la propia letra foucaultea,

⁶ - GROS, Frédéric, “Situation du cours”, en: FOUCAULT, Michel, *Le gouvernement de soie et des autres. Cours au Collège de France. 1982 - 1983*, op. cit.

⁷ - FOUCAULT, Michel, *L'archéologie du savoir*, op. cit., p. 65.

⁸ - *Ibíd.*

puede ser leído como un trabajo de corrección y recuperación crítica de los desarrollos desplegados en sus investigaciones precedentes. En dicho contexto, al comienzo del libro en cuestión, Foucault se ocupa de situar la arqueología dentro del marco de la transformación de los estudios históricos, en torno a lo cual destaca la mutación operada por el estatuto del documento, al que se deja de tratar alegóricamente, es decir que se deja de buscar “hacerlo hablar” para que diga “la verdad” acerca del pasado, y empieza a ser tratado como *monumento*. Por lo tanto, desde la perspectiva del arqueólogo, ya no se buscará interpretar los documentos sino de trabajarlos en sí mismos, constituyendo series y cuadros documentales. Justamente, frente a la denominada historia de las ideas, en tanto disciplina interpretativa que presupone la función sintética del sujeto, Foucault propondrá el análisis arqueológico como una metodología que prescinde de dicho subjetivismo “alegórico”.

De lo que se trata, entonces, es del trabajo archivístico sobre los discursos que, al abordarlos en tanto prácticas, dé cuenta de sus condiciones de posibilidad, permitiendo establecer históricamente los modos de constitución de ciertas positivities, en lugar de tomarlas de antemano como evidencia y punto de partida. En torno a lo cual, resulta esclarecedora la inclusión de la definición dada por Foucault respecto de las formaciones discursivas en el capítulo segundo de la primera parte de *L'archéologie du savoir*:

En el caso en que se pudiera describir, entre un cierto número de enunciados, un semejante sistema de dispersión, en el caso en que entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una regularidad (un orden, correlaciones, posiciones y funcionamientos, transformaciones), se dirá, por convención, que se trata de una *formación discursiva*, - evitando así palabras demasiado cargadas de condiciones y de consecuencias, inadecuadas por otra parte para designar una dispersión semejante, como “ciencia”, o “ideología”, o “teoría”, o “dominio de objetividad”. Se llamarán *reglas de formación* a las condiciones a las cuales están sometidos los elementos de esta repartición (objetos, modalidades de enunciación, conceptos, elecciones temáticas)⁹.

Foucault presentará la citada noción de formación discursiva, a partir de señalar el fracaso concerniente en buscar el principio de “unidad de los discursos” en el “objeto” al que

⁹ - FOUCAULT, Michel, *L'archéologie du savoir*, op. cit., p. 53.

presuntamente refieren, “el modo de enunciación” que monolíticamente los caracterizaría, “los conceptos” y “el tema” que unitariamente les darían forma. Por el contrario, y en tanto contracara de cada una de estas alternativas fallidas, propondrá dicha herramienta conceptual, en torno a la cual el discurso es susceptible de ser analizado en tanto conjunto de prácticas que se encuentran atravesadas por reglas que de manera inmanente regulan el ejercicio de la función enunciativa. Prácticas en torno a las cuales se constituyen correlativamente, de manera inmanente, las formas de subjetividad y los objetos, puesto que ni el sujeto de la enunciación ni el objeto de la misma pueden ser analizados como una suerte de “hecho en bruto” previo al discurso.

Podemos plantear, entonces, que nos encontramos con un aspecto nodal de la reflexión foucaultiana ya que, como lo señaláramos en el párrafo precedente, la arqueología permite aproximarse a los discursos en tanto prácticas que forman regularmente los objetos que sólo en ella tienen lugar y que, a su vez, posibilitan correlativamente la constitución de formas de subjetividad. En torno a lo cual, no puede pasarse por alto que este modo de problematización de los saberes en tanto prácticas discursivas permitió a Foucault plantear la oposición entre la teoría del conocimiento, que se ocuparía de dar cuenta de la relación sujeto – objeto, y la arqueología del saber que se coloca por fuera de dicha relación, dando cuenta de la formación de ambos términos en tanto inmanentes al ejercicio de la función enunciativa.

En ese sentido, consideramos que el eje de la apuesta foucaultiana radica en la problematización del saber como un modo alternativo a la construcción de una teoría del conocimiento; puesto que no se trata, para Foucault, de problematizar los términos de la relación cognoscitiva sino de colocarse por fuera de la relación misma, dando lugar a la problemática del saber en oposición a la del conocimiento. Es decir, que de lo que se trata es de colocarse en otro zócalo de interrogación, dirigiendo el análisis al substrato arqueológico de la constitución de las formas de subjetividad y de los objetos. No podemos dejar de remitirnos, entonces, a la caracterización que Foucault hiciera de su arqueología de las ciencias humanas emprendida en *Les mots et les choses*; puesto que en el prefacio de dicho libro, el filósofo explicitó el modo en que la reflexión epistemológica puesta en práctica arqueológicamente pretende prescindir de todo cariz teleológico y, por lo tanto, se

ocupa de dar cuenta de la constitución de los saberes en su historicidad al remitirlos a la *episteme* en cuyo seno pudieron formarse¹⁰.

A tono con la posterior inscripción de su trabajo en una de las posteridades de la *Crítica*, encontramos en la reflexión epistemológica del arqueólogo una serie de notas fundamentales. En primer lugar, al hacer del saber el blanco de la indagación, la epistemología resulta desanclada del interior de la relación cognoscitiva y permite, en contraposición, dar cuenta de la formación inmanente de los términos de la misma. Lo cual, al no hacer pie ni en la función constituyente del sujeto ni en la metafísica del objeto, obtura tanto la posibilidad de realización de una lectura teleológica de la historia de las ciencias, así como la elaboración de una propuesta normativa que fundamente la manera universalmente válida de conocer. El conocimiento, con sus posibilidades y sus límites infranqueables ha quedado desdibujado, y la reflexión epistemológica practicada arqueológicamente se alejará de él, para abocarse al presente como problema.

A modo de cierre

A partir de la lectura que hemos desplegado a lo largo de las líneas que anteceden a esta breve conclusión, quisiéramos destacar la relevancia filosófica que presenta la relectura de *L'archéologie du savoir*, a casi medio siglo de su publicación, debido al modo en que la edición en formato libro de los cursos dictados por Foucault en el *Collège de France* ha producido una reconfiguración del archivo foucaulteano. En ese sentido, a partir del modo en que el filósofo buscó reformular de manera recurrente sus trabajos previos desde la perspectiva de sus indagaciones en curso y, en dicho marco, del intento de inscripción de su propio trabajo en una de las posteridades de la *Crítica*, se abre una cantera de interrogación filosófica en torno a la relectura de sus grandes trabajos. Al respecto, la caracterización foucaulteano de su labor filosófica como ontología de la actualidad, permite revisar la potencia *epistemo-ontológico-política* que encierra su problematización del saber que, en lugar de problematizar la relación sujeto – objeto, pretende dar cuenta de la formación de

¹⁰ - FOUCAULT, Michel, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Paris, Éditions Gallimard, 1966.

los términos de la relación cognoscitiva a partir de la indagación de la historia efectiva de las prácticas discursivas.

En ese sentido, a partir del recorrido trazado en los párrafos precedentes, consideramos que las citas relativas al método arqueológico que hemos introducido nos permiten sostener que la preocupación epistemológica respecto de los saberes se ejercita de manera desligada respecto del doblete formado por el par enfoque teleológico – pretensiones normativas. Es decir, que la arqueología se ocupa de interrogar los saberes en su historia efectiva, para lo que prescinde de tomar como punto de partida filosófico a la ciencia actual, y de hacerla funcionar como punto de llegada necesario de la historia de la ciencia; al tiempo que dicha interrogación no se encuentra jalonada por la búsqueda de criterios que permitan regular la puesta en práctica de la ciencia. Puede plantearse, entonces, que la arqueología no pretende configurarse como una teoría del conocimiento alternativa, que problematizaría la relación sujeto – objeto; por el contrario, entre sus objetivos se destaca el dar cuenta de los modos históricos de constitución de ambos términos al remitirlos a sus condiciones de posibilidad. Por lo tanto, resulta susceptible de ser planteado que las reflexiones *epistemológicas* del arqueólogo se encuentran jalonadas por preocupaciones de índole *ontológico-políticas*.